Chapter 02 / Capítulo 02

Public Policy, Education, and Territory: Student Perspectives in the Humanities and Social Sciences (Spanish Version)
ISBN: 978-9915-9869-2-0
DOI: 10.62486/978-9915-9869-2-0.Ch02
Pages: 11-19

©2026 The authors. This is an open access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution (CC BY) 4.0 License.

Childhood, territory, and public policy: analysis and reflections on access to quality education in Puebla

Infancias, territorio y políticas públicas: análisis y reflexiones sobre el acceso a la educación de calidad en Puebla

Ana María Carolina Díaz García[1], Virginia Cabrera Becerra[2], Mónica Erika Olvera Nava[2]

[1]Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélez Pliego". México.
[2]Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México.

ABSTRACT

In a national and local context where social and educational inequalities persist, school transcends academic learning, it is also a space where children shape their emotions, their ability to relate to others, and the way they interpret and construct their social and cultural territory. Understanding these particularities can open doors to new ways of improving the educational environment, reflected in public policies that address real needs, creating bridges between the perception of the school environment and childhood development, which contributes to the reflection of other possibilities that contribute to the improvement and quality of life of children in Mexico. In this society-territory analysis, the perception of territory as an external environment translates into the social component that emanates from the conception, with processes, modifications, and transformations that take place there. This, in conjunction with children's social, cognitive, and emotional development, generates a rupture in the ontogenesis of human beings, who at an early age have other needs, motivations, and experiences that are constructed through exploratory and experiential learning, which will ultimately shape how they perceive and interpret the world. This work is part of ongoing doctoral research.

Keywords: Childhood; Education; Territory.

RESUMEN

En un contexto nacional y local donde las desigualdades sociales y educativas persisten, la escuela transciende en el aprendizaje de lo académico, es también un espacio donde niñas y niños modelan sus emociones, su capacidad para relacionarse con los demás y la manera en que interpretan y construyen su territorio social y cultural. Entender las particularidades puede abrir puertas a nuevas formas de mejorar el entorno educativo, reflejado en políticas públicas con alcance a las necesidades reales, creando puentes entre la percepción del territorio escolar y el desarrollo de las infancias, lo cual contribuye a la reflexión de posibilidades otras, que abonen en el mejoramiento y la calidad de vida de las niñas y niños en México. En este análisis sociedad-territorio, la percepción sobre el territorio como medio externo se traduce en el componente social que emana la concepción, con procesos, modificaciones y transformaciones que allí se suceden. Lo cual, en articulación con el desarrollo infantil en sus dimensiones social, cognitiva y emocional, genera una ruptura en la ontogénesis del ser humano, que en edad temprana tiene otras necesidades, motivaciones y vivencias que se construyen mediante el aprendizaje exploratorio y experiencial, que finalmente constituirán como perciben e interpretan el mundo.

Este trabajo hace parte de una investigación en curso de doctorado.

Palabras clave: Niñez, Educación, Territorio.

INTRODUCCIÓN

Este proyecto de investigación, surge del interés por profundizar en una de las líneas de estudio que se originó durante el desarrollo de la tesis[1]: "Espacios educativos e identidad social de la niñez, frente a la contingencia del COVID-19. México y Colombia (2020-2023)", acerca de la influencia de los territorios escolares en el desarrollo infantil y las diferencias entre los contextos urbanos y rurales.

Proponiendo un análisis de las experiencias de la "Escuela Primaria Raúl Isidro Burgos" correspondiente a la junta auxiliar de la Resurrección, ubicada en la periferia de Puebla y de la "Escuela Primaria Benito Juárez" situada en Santiago Xalitzintla (municipio de San Nicolás de los Ranchos), durante el periodo 2012-2026. Esta temporalidad marcada por importantes transformaciones en el ámbito político y educativo, entre ellos la crisis sanitaria por Covid-19 y el periodo Poscovid, este primero reconfiguró temporalmente los espacios educativos trasladándolos a ciberespacios, lo anterior permite construir un escenario de los principales cambios y efectos recientes en el contexto escolar poblano.

Abogando por el "territorio escolar" como un espacio complejo donde convergen múltiples procesos socioterritoriales, que más allá de ser un ámbito de aprendizaje académico, es un escenario donde tiene lugar la configuración de significados, símbolos, signos y dinámicas. Por ello se propone un abordaje desde un enfoque socioterritorial y de los sistemas complejos, a partir de estudios narrativos, con el fin de analizar el objeto de estudio en su totalidad y multidimensionalidad.

En la articulación planteada en el análisis sociedad-*territorio (escuela)*, la *percepción* como medio externo que genera transformaciones sociales que rebasan concepciones previas y el *desarrollo infantil* en sus dimensiones social, cognitiva y emocional, existe una ruptura de la ontogénesis[2] del ser humano en edad temprana. Es de tener en cuenta que cada etapa tiene necesidades diferentes y esta etapa se caracteriza por motivaciones y vivencias únicas que se construyen a través de aprendizajes exploratorios y experienciales, que determinan como perciben e interpretan el mundo, lo cual difiere del mundo adulto. Es de mencionar que este trabajo corresponde a una investigación en desarrollo de doctorado.

DESARROLLO

Contexto

En el ámbito de la educación pública en México, existe una brecha en el discurso oficial que propone garantizar el derecho a la educación integral. Se observa que dicha "integralidad" no se alcanza plenamente. La educación integral debe considerar no solo los contenidos académicos,

[1] Tesis realizada durante mis estudios de maestría en territorio, turismo y patrimonio, dirigida por: Dra. Virginia Cabrera Becerra. Codirección: Dra. Mónica Erika Olvera Nava. Asesora: Dra. Lilia Varinia Catalina López Vargas. Asesora externa: Maestra María Eugenia Ochoa García.

[2] De acuerdo al colegio de psicólogos, la ontogénesis es una palabra derivada del griego ontos que significa ser y génesis que significa nacimiento o creación. En el contexto de la psicología, se refiere al proceso de desarrollo individual de un organismo, en este caso los seres humanos. La ontogénesis se centra en cómo los individuos crecen, de desarrollan y adquieren habilidades y características a lo largo de su vida. Los factores que influyen en la ontogénesis son: Genética: Los genes heredados de los padres pueden influir en las características físicas, cognitivas y emocionales de un individuo. Entorno: El entorno en el que una persona crece y se desarrolla desempeña un papel fundamental en la ontogénesis. Los factores ambientales, como la crianza, la educación y la cultura, pueden influir en la forma en que una persona aprende y se adapta al entorno que lo rodea. Interacciones sociales: Estas interacciones pueden influir en la forma en que una persona aprende habilidades sociales, emocionales y cognitivas.

sino también los espacios educativos como "territorios escolares", reconociéndolos como espacios de aprendizajes y desarrollo infantil (social, cognitivo y emocional), en articulación con sus entornos (familia y comunidad).

La cobertura educativa sigue siendo parcial. La alta demanda en las escuelas públicas genera una sobrecarga de estudiantes en los salones de clase, lo que está lejos de fomentar un entorno adecuado para el desarrollo integral de las infancias. Esto contribuye a la fragmentación de los procesos educativos y limita la calidad en los aprendizajes.

Por otra parte, las niñas y los niños no pueden concebirse solo como receptores de información, ignorando que son sujetos sociales de derechos que construyen, se apropian y reproducen sus espacios de acuerdo con su propia forma de vivir el territorio y de ver el mundo, encontrando desafíos en sus territorios (violencias, exclusión, trabajo infantil, drogadicción, entre otros) que inciden en su desarrollo.

De acuerdo a lo anterior la problemática radica en que la concepción hegemónica y adultocéntrica del espacio escolar como un ámbito exclusivamente académico, fragmenta las experiencias de aprendizajes y la percepción que inciden en el desarrollo infantil, esta visión reduccionista desconoce que el espacio escolar en realidad es un territorio escolar dinámico, donde convergen procesos socioterritoriales complejos: relaciones de poder, dinámicas culturales, desigualdades estructurales etc. Aunado a la invisibilización de las infancias y políticas públicas estandarizadas, que no atienden las necesidades reales de las niñas y niños en Puebla.

En un primer acercamiento a la escuela urbana primaria Raúl Isidro Burgos se observa que, es una escuela de alta demanda dado que es la única escuela pública de la zona, cerca se encuentra otra escuela pública sin embargo es una escuela de educación indígena, lo cual implica que cada nivel este conformado por grupos de 35 a 40 niñas y niños en salones de clase que no tienen la infraestructura para albergar grupos grandes, además con un solo maestro a cargo, es inclusiva sin embargo, esto depende del maestro, no cuenta con las adaptaciones respectivas que requieren niñas y niños con discapacidad, estas precariedades tratan de ser solventadas por las mismas madres, padres y/tutores, en conjunto con los docentes.

La zona de la Resurrección presenta problemáticas como inseguridad, alcoholismo y drogadicción. Las familias de las niñas y niños presentan violencia y disfuncionalidad (cambio de pareja a menudo), no está dotada de biblioteca, la que se encuentra es muy precaria y se ha tratado de hacer por la misma comunidad educativa.

En cuanto a la escuela rural primaria Benito Juárez, ubicada en Santiago Xalitzintla, la comunidad se dedica a la agricultura y el comercio – hechura del carbón, muchas madres, padres y/tutores trabajan en la ciudad de México, en los niveles escolares cada grupo oscila entre 26 a 30 niñas y niños en los salones de clase, hay otra escuela pública en la zona, es incluyente pero no cuentan con personal capacitado en la escuela para este tipo de atención, por tanto se apoyan con el ayuntamiento (las escuelas públicas de México se encuentran en este marco de inclusividad). Es una comunidad tranquila donde todos se conocen e incluso advierten a la llegada de extraños, pero tienen problemáticas de alcoholismo y drogadicción.

A su vez, los pobladores en general tienen una estrecha relación con el volcán Popocatépetl, personificado como "don Goyo", representando un símbolo de identidad, que como elemento

cohesiona a los lugareños, allí se realizan actividades rituales y ofrendas que constituyen su cosmovisión, debido a esta relación histórica se tiende a minimizar el riesgo que puede representar encontrarse en las faldas del volcán, la naturaleza que rodea la zona inspira una sensación de tranquilidad, los padres de familia se ocupan de los arreglos en la infraestructura de la escuela y las madres se rotan en la preparación de los alimentos para el comedor escolar o cooperativa.

En esta construcción del problema de investigación el punto de partida ha sido poder comprender este fenómeno socioterritorial como una unidad compleja, ello implica establecer articulaciones estratégicas que se han desarrollado desde el primer estudio, por tanto, el análisis tiene un enfoque socioterritorial desde el pensamiento y los sistemas complejos, que se irá enriqueciendo con las epistemologías del sur.

Anclaje desde la complejidad y políticas públicas

En el ámbito científico, donde un cambio de paradigma permite cuestionar y reconstruir lo que antes se consideraba "verdad", la percepción infantil sobre el territorio escolar debe ser vista como un fenómeno en constante transformación, lejos de los enfoques positivistas que pretenden reducirlo a simples variables. Asimismo, resulta fundamental otorgar la relevancia epistemológica y social que merece la concepción de infancia, teniendo en cuenta que las niñas y los niños son agentes socializadores que cohabitan, apropian y construyen activamente el territorio.

En cuanto a lo anterior, hay que tener claro que persiste una emergencia latente al respecto de dicha problemática, es preciso y urgente redefinir el concepto, llevarlo a la praxis y fomentar un cambio de pensamiento, ampliando la mirada en la complejidad de la niñez, la percepción del territorio y el desarrollo infantil, es en este último, donde las experiencias infantiles tendrán un efecto directo.

De acuerdo con Kuhn (1962), un paradigma solo puede transformarse cuando la acumulación de "anomalías" hace evidente la necesidad de una nueva forma de comprender los fenómenos. De manera similar, las percepciones del territorio escolar, al ser entendidas desde la complejidad se convierten en "anomalías" que desafían el paradigma tradicional y que requieren un nuevo enfoque interpretativo. Esta "nueva forma de comprender"[3] puede transformarse en una práctica real en el territorio escolar y en la gestión educativa. Las percepciones del territorio escolar, cuando son observadas bajo un enfoque complejo, constituyen una anomalía frente a los modelos tradicionales de análisis que tratan de simplificar la realidad a través de variables cuantificables. Esta anomalía desafía el conocimiento previo y abre la puerta a un nuevo marco interpretativo basado en la complejidad.

No obstante, este cambio de paradigma trasciende la teoría, debe materializarse en el diseño de políticas públicas educativas ajustadas a las realidades. El modelo de la "Nueva Escuela Mexicana" ha intentado incorporar cambios, sin embargo, aún persisten diversos desafíos entre ellos, los rezagos que se enfrentan en la etapa del poscovid. Por ejemplo, en la articulación del plan nacional de desarrollo 2025-2030 y el plan sectorial de educación 2025-2030, se habla reiteradamente del "desarrollo infantil", de lo "integral", se plantea un enfoque humanista y participativo, pero la invisibilidad de las niñas y los niños sigue estando presente, en esta

[3] "Una nueva forma de comprender" alude al cambio de paradigma, en esa transformación de la visión positivista tradicional, lo que implica reconocer que los fenómenos educativos (en este caso el territorio escolar y la percepción infantil) no pueden entenderse de manera fragmentada ni reduccionista, o intentar explicar con modelos lineales o cuantificados.

articulación frente a los 6 objetivos que plantea el Plan Sectorial de Educación 2025-2030 solo se apunta con claridad a un objetivo del Plan Nacional de Desarrollo, las estrategias redactadas son muy generales.

Además de esto, los espacios educativos continúan siendo diseñados en función de los procesos económicos globalizantes como: el capitalismo o neoliberalismo ya que "todo cobra valor", pues las niñas y niños cada día son más constreñidos en sus espacios, dependiendo de su entorno socioeconómico, no hay políticas públicas claras que garanticen espacios para las infancias. Finalmente, todas estas políticas son concebidas desde un adultocentrismo, no hay una participación plena de las infancias, por lo cual las necesidades reales quedan relegadas, es así como una educación de calidad centrada en el "desarrollo infantil integral", se convierte en una categoría vacía, en una mirada reduccionista, partiendo de no existir un acceso asegurado a la educación.

Nos encontramos frente a una crisis epistemológica en el campo de la educación y el estudio del territorio, donde las explicaciones tradicionales, lineales y objetivas ya no son suficientes para entender las realidades complejas de las escuelas en diferentes escenarios. La percepción escolar, entendida como un fenómeno dinámico y subjetivo, requiere de un enfoque que acepte la complejidad, tal como proponen Morin (2009) y Zemelman (2000). Este enfoque debe ser un cambio radical no solo en las políticas públicas, sino en el pensamiento académico y en la práctica cotidiana.

Se hace preciso aclarar que complejidad[4] no es completud, pues resulta inverosímil llegar a un conocimiento completo, la finalidad del pensamiento complejo es llegar a una comprensión multidimensional a través de un saber interconectado, que articule múltiples dimensiones del fenómeno y no una visión simplista que fragmenta la realidad. En concordancia con Zemelman (2000), la realidad implica no solo estos aspectos observables, si no su naturaleza cambiante y las maneras en que los sujetos interpretan y transforman.[5]

MÉTODO

Este proyecto propone un método de investigación cualitativo tipo exploratorio, utilizando estudios narrativos como herramienta cualitativa. [6] Según (Arias y Alvarado, 2015), los estudios narrativos constituyen una estrategia metodológica que se orienta a la construcción colectiva del conocimiento científico, enfocándose en las experiencias y relatos de los individuos para comprender las realidades sociales, culturales y económicas. A través de historias personales, los estudios narrativos permiten entrar en los individuos y en el territorio, en la vida cotidiana desde la voz de los sujetos.

En concordancia con las autoras y con otros autores como Bernasconi (2011) y Clandinin & Connelly (2000) entre otros. El estudio desde las narrativas faculta a las niñas y niños no solo para que describan su realidad, si no que se conviertan en narradores de su propia experiencia, lo que brinda una visión holística del territorio escolar como espacio social y cultural. Esta metodología facilita la construcción de sentido, desde sus propias voces y perspectivas,

[4] Con esto me refiero a que pensar en términos complejos implica ver el mundo y los fenómenos de manera más integrada, reconocer sus múltiples dimensiones y cómo interactúan entre sí, y entender que las soluciones no son simples ni unidimensionales. Es un enfoque que valora la diversidad, la incertidumbre y la interconexión, lo cual es clave para abordar problemáticas complejas como la percepción, la niñez y los territorios escolares.

[5] Es preciso realizar una acotación: el ser humano debe concebirse y reconocerse a sí mismo como parte intrínseca de la naturaleza, no es un ente separado –es naturaleza- desde esta perspectiva, los procesos y el desarrollo que en él ocurren emergen de su misma naturaleza, la cual, en su esencia, exige ser libre y espontanea, sin embargo, existe una disociación con nuestra propia naturaleza, como en una negación a los que somos a causa de los males modernos.

[6] Es importante acotar que el eje central es cualitativo, sin embargo, se emplearan técnicas cuantitativas auxiliares (frecuencias y escalas likert aplicadas en talleres de socialización) así como estadísticas, con el fin de complementar la profundidad interpretativa.

permitiendo una interpretación rica y detallada de los fenómenos socioterritoriales que influyen en su desarrollo.

DESARROLLO

Durante el desarrollo de esta investigación que aún está en curso, han surgido reflexiones críticas buscando la tensión entre los marcos tradicionalistas desde los cuales se han pensado las infancias, la percepción, la escuela, el territorio y el desarrollo infantil integral, no son conclusivas por el contrario son preliminares, con el fin de seguir abriendo caminos de análisis y replanteamiento de estas categorías, sobre todo para llevar a cabo un buen accionar en materia infancias y políticas públicas educativas.

De acuerdo con esto, la categoría infancia desde una mirada política pone en evidencia que, las niñas y los niños son sujetos de derechos con capacidad de agencia, de resistencia y construcción de sentido en sus territorios, aún así las políticas públicas en general los reducen a una visión de "protección" y a una especie de objetos pasivos, según esto, las infancias no tienen una participación plena, más aún cuando se plantea una participación ciudadana, pero, desde la misma constitución mexicana, se determina que son considerados ciudadanos, los varones y las mujeres que cumplan ciertos requisitos, el primero tener 18 años, por lo cual ya esto determina impedimentos de tipo legal que los invisibiliza. De esta forma todo lo que atañe a las infancias es diseñado desde una lógica adultocéntrica. Una política educativa que no los consulta, ni los considera en plenitud esta perpetuando la brecha entre el discurso de la integralidad y la realidad fragmentada que viven las niñas y los niños.

Las escuelas estudiadas, tanto la urbana periférica como la rural, no son casos aislados, representan un reflejo de las contradicciones que se dan en un territorio más amplio, la precariedad institucional, las desigualdades, la violencia y toda la riqueza cultural las convierten en un campo de batalla, pero también en un campo de poder donde se libran luchas simbólicas, lejos de ser un espacio neutral de aprendizaje es un contexto donde se naturalizan o cuestionan las jerarquías sociales, comprender estas dinámicas resulta esencial para diseñar intervenciones significativas que aborden las raíces estructurales.

Así mismo, el periodo posCOVID-19, representó una "ilusión del regreso a la normalidad", más bien dejó al descubierto la profunda desigualdad, la cruda situación que atraviesan las infancias y un sistema educativo mexicano precario, por lo cual resulta un reto realizar una transición a la Nueva Escuela Mexicana arrastrando falencias o dejándolas en el olvido.

Abordar fenómenos multifacéticos, como la escuela, el territorio, las infancias, percepción y desarrollo infantil exige miradas amplias y cierta humildad intelectual, para aceptar que no hay una sola respuesta, y que las subjetividades de las niñas y niños son tan válidas como los datos duros para entender la realidad. En conclusión, esta investigación va encontrando que la idea de acceso a una educación de calidad va mucho más allá de una matrícula.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arias Cardona, A. M., & Alvarado Salgado, S. V. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *Revista CES Psicología, 8*(1). https://www.redalyc.org/pdf/4235/423542417010.pdf

Bernasconi Ramírez, O. (2011). Aproximación narrativa al estudio de fenómenos sociales: Principales líneas de desarrollo. *Acta Sociológica*. https://www.revistas.unam.mx/

index.php/ras/article/view/28611

Clandinin, D. J., & Connelly, F. M. (2000). *Narrative inquiry: Experience and story in qualitative research*. Jossey-Bass.

Morin, E. (2009). La organización de las ideas. En *El método* (pp. 219–244). Cátedra.

Nueva Escuela Mexicana. (2019). *Principios y orientaciones pedagógicas*. https://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/NEM%20principios%20y%20orientacio%C3%ADn%20pedago%C3%ADgica.pdf

Gobierno de México. (2025). *Plan nacional de desarrollo 2025-2030*. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/981072/PND_20252030_v250226_14.pdf

Secretaría de Educación Pública. (2025). *Programa sectorial de educación 2025-2030*. https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/planeacion/mediano_plazo/PSE/PSE.pdf

Kuhn, T. S. (1962). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica.

Zemelman Merino, H. (2000). *Conocimiento y sujetos sociales*. Centro de Estudios Sociológicos.

FINANCIACIÓN

Ninguna.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Conceptualización: Ana María Carolina Díaz García, Virginia Cabrera Becerra, Mónica Erika Olvera Nava.

Curación de datos: Ana María Carolina Díaz García, Virginia Cabrera Becerra, Mónica Erika Olvera Nava.

Análisis formal: Ana María Carolina Díaz García, Virginia Cabrera Becerra, Mónica Erika Olvera Nava.

Investigación: Ana María Carolina Díaz García, Virginia Cabrera Becerra, Mónica Erika Olvera Nava.

Metodología: Ana María Carolina Díaz García, Virginia Cabrera Becerra, Mónica Erika Olvera Nava.

Administración del proyecto: Ana María Carolina Díaz García, Virginia Cabrera Becerra, Mónica Erika Olvera Nava.

Recursos: Ana María Carolina Díaz García, Virginia Cabrera Becerra, Mónica Erika Olvera Nava.

Software: Ana María Carolina Díaz García, Virginia Cabrera Becerra, Mónica Erika Olvera Nava.

Supervisión: Ana María Carolina Díaz García, Virginia Cabrera Becerra, Mónica Erika Olvera Nava.

Validación: Ana María Carolina Díaz García, Virginia Cabrera Becerra, Mónica Erika Olvera Nava.

Visualización: Ana María Carolina Díaz García, Virginia Cabrera Becerra, Mónica Erika Olvera

Nava.

Redacción – borrador original: Ana María Carolina Díaz García, Virginia Cabrera Becerra, Mónica Erika Olvera Nava.

Redacción – revisión y edición: Ana María Carolina Díaz García, Virginia Cabrera Becerra, Mónica Erika Olvera Nava.